

Sesión solemne de apertura del CXXI año académico

Con la asistencia del señor doctor Guillermo Soberón, Secretario de Salubridad y Asistencia, en representación del señor licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, el día 10. de febrero de 1984 a las 20:00 horas, tuvo lugar, en el auditorio de la Academia Nacional de Medicina, la sesión solemne de inauguración de las labores del CXXI año académico, correspondiente a 1984. El doctor Soberón hizo la declaración solemne de apertura de labores de este ciclo académico.

En la mesa de honor acompañaron al doctor Guillermo Soberón los doctores Carlos Gual Castro y José Kuthy Porter, presidentes saliente y entrante, Federico C. Rohde, tesorero y Roberto E. Uribe Elías, secretario adjunto, así como los señores licenciado Ricardo García Sainz, Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social; doctor Alejandro Carrillo Castro, Director General del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado; doctor Leobardo C. Ruiz, Director General del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia; doctor Octavio Rivero, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México; doctor José Laguna, Subsecretario de Salubridad; doctor Carlos Mac Gregor, Subdirector General Médico del Instituto Mexicano del Seguro Social; doctor Andrés G. de Wit, Subdirector General del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado y doctor Alberto Villazón, presidente de la Academia Mexicana de Cirugía así como varios académicos honorarios y los cuatro presidentes de departamento.

El secretario adjunto de la Academia, doctor Roberto E. Uribe Elías, en sustitución del doctor Juan Somolinos Palencia, secretario general, leyó la reseña de los trabajos realizados por la Corporación durante su CXX año de labores. A continuación pronunció su discurso el doctor Carlos Gual Castro, presidente saliente de la Academia. Tuvo lugar, en acto continuo la imposición de la venera presidencial al señor doctor José Kuthy Porter, quien al asumir el cargo de presidente dictó el discurso alusivo. El texto de los tres documentos se publica en las páginas que siguen a la presente.

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR CARLOS GUAL CASTRO, PRESIDENTE SALIENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

A un año de haber asumido la honrosa responsabilidad de presidir la Academia Nacional de Medicina y en cumplimiento con lo dispuesto en el Artículo 33 de nuestro estatuto, de exponer los resultados de mi gestión, me complace someter a su consideración algunos comentarios y la glosa de los aspectos más relevantes de las actividades realizadas con motivo del centésimo vigésimo año académico.

A todos los miembros de la actual Mesa Directiva mi aprecio y agradecimiento por las muestras de amistad y apoyo que me prestaron en el transcurso de mi mandato. A la Srita. Socorro León y demás miembros del personal administrativo, mi reconocimiento por su mística en el desempeño de todas las tareas relacionadas con la buena marcha de la Corporación.

Tal y como lo establece el Código Sanitario vigente y en mi calidad de presidente de la Academia, formé parte como vocal, del Consejo de Salubridad General del país. Asistí a las sesiones mensuales reglamentarias, participé en unión de otros distinguidos académicos, en la revisión del proyecto de la nueva Ley General de Salud y recientemente fungí como presidente del Comité de Ética de Investigaciones en el Humano, del propio Consejo.

Motivo de orgullo para los académicos ha sido la publicación ininterrumpida durante 120 años de la GACETA MEDICA DE MEXICO, órgano oficial de la Academia. Gracias a la eficiente actividad de nuestros editores, la GACETA apareció puntualmente en el transcurso de 1983 y pronto se enviará el número correspondiente a enero de 1984. La crisis económica por la que atraviesa el país, unida al gran proceso inflacionario que día a día reduce inexorablemente nuestros presupuestos, ha afectado no sólo a la economía de la Academia, sino que puso en peligro la continuidad de nuestra revista. Hasta 1982 se tenía registrado un tiraje oficial de 15,000 ejemplares, cuyo costo de publicación se sufragaba primordialmente con las cuotas que por motivo de anuncios pagaban algunos laboratorios farmacéuticos. Súbitamente los presupuestos de impresión y distribución de la GACETA se elevaron a niveles insospechados. Bástenos decir que sólo los portes de envío de 15 000 ejemplares sobrepasan el presupuesto de ingresos de la Corporación y el costo total de la publicación casi duplicaba dicho presupuesto. Un análisis cuidadoso de la situación nos indicó que la impresión de los anuncios de medicamentos era la parte más costosa de la publicación; que las cuotas que por motivo de dichos anuncios aportaban las empresas farmacéuticas, cubrían sólo una parte mí-

nima de los nuevos costos de impresión y distribución y que el tiraje de 15 000 ejemplares, obedecía en gran parte a los requerimientos de los laboratorios para satisfacer sus principios de mercadotecnia.

Por estos motivos se tomaron algunas medidas que en el transcurso del año pasado contribuyeron a la solución del problema. En efecto, se decidió que la revista debería:

- 1o. Continuar apareciendo mensualmente sin disminuir su calidad de impresión y con el mismo número de páginas de su contenido científico;
- 2o. se suspendería la propaganda comercial;
- 3o. se reduciría su tiraje a 3 500 ejemplares que serían suficientes para cubrir las necesidades de envío a los académicos y suscriptores, a las bibliotecas nacionales y extranjeras y a las instituciones del Sistema Nacional de Salud del país;
- 4o. aceptar el amable ofrecimiento de los representantes de la Cámara Nacional de la Industria Farmacéutica para obtener subsidios individuales o colectivos que garanticen en el futuro su publicación permanente sin tener que recurrir a la venta de espacios para anuncios en sus páginas interiores, y
- 5o. gestionar ante las autoridades de la Dirección General de Correos la autorización para el envío de la GACETA con tarifas postales más reducidas que las que se habían venido utilizando.

A la fecha todos los objetivos mencionados se han alcanzado, la GACETA se sufraga con el presupuesto regular de la Academia y sólo se plantea la conveniencia de revisar en el futuro, el número de ejemplares que deberán imprimirse de acuerdo con las demandas de la profesión médica y del presupuesto que se disponga para este fin.

En relación a la GACETA MEDICA DE MEXICO, quiero aprovechar esta oportunidad para comunicar que después de 17 años de una muy destacada labor editorial, nuestro querido amigo y académico, doctor Silvestre Frenk, editor en jefe de la misma, recientemente decidió retirarse de esta actividad. La Mesa Directiva por mi conducto, nuevamente hace público reconocimiento de nuestra gratitud y estima por su desinteresada participación y por la total entrega que en todo momento demostró en el cabal cumplimiento de los ideales y tradiciones de la Corporación.

El V Congreso Nacional de la Academia que tuvo lugar en la ciudad de México del 16 al 20 de enero próximo pasado, habrá de constituirse sin lugar a duda en uno de los eventos médicos más relevantes del año que se inicia. El programa científico comprendió 10 conferencias magistrales, 28 simposios y 8 talleres en donde participaron 227 especialistas, de los cuales 157 fueron académicos y siete, destacados investigadores y profesores extranjeros.

El carácter multidisciplinario de la Academia permitió elaborar un programa equilibrado que además de presentar temas de gran actualidad, incluyó revisiones sobre algunos de los más notables descubrimientos biomédicos de los últimos años. En

este congreso no podían faltar temas de orden social, histórico y filosófico, de gran interés para la Academia. En total se registraron más de 700 congresistas entre los que se contó con un selecto grupo de estudiantes de varias escuelas de medicina del país.

En mis palabras de hace un año, al referirme a la importancia que ha tenido para la Academia y los académicos la educación médica, hice notar que "prácticamente todos los académicos se dedican o se han dedicado a la docencia, como uno de los aspectos más destacados de su ejercicio profesional. Que sus enseñanzas se extienden a casi todas las instituciones médicas del sistema nacional de salud o de las escuelas de medicina del país y que varios expresidentes de la Academia han conducido o conducen los destinos de nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México".

En esa ocasión se suscribió un convenio entre la Academia y la Universidad Nacional Autónoma de México, por el cual esta última suministrará el apoyo técnico de su Facultad de Medicina y los servicios que presta en sus Centros Universitarios de Producción de Recursos Audiovisuales (CUPRA) y de Tecnología y Educación para la Salud (CEUTES); con el fin de elaborar programas de educación médica continua, dando especial atención a los relacionados con los servicios del primer nivel de la atención médica.

Como complemento a este convenio se elaboraron otros programas que contemplan la producción de material audiovisual para su difusión por conducto de los canales comerciales de televisión o para su utilización en circuito cerrado, utilizando videograbadoras y pantallas que servirían como apoyo didáctico y educativo para actualizar y capacitar continuamente a los médicos generales que carecen de actividades educativas, sobre todo cuando radican en las zonas rurales y suburbanas marginadas.

Con este fin, se firmó un convenio con la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (R.T.C.) y el Instituto Mexicano de Televisión, ambas dependencias de la Secretaría de Gobernación; para la grabación de "videocassettes" de formato *Betamax*, suministrando estas dos dependencias el equipo y personal técnico indispensables para la realización de los programas, además de recursos materiales y económicos suficientes. Así mismo RTC proporcionó a la Academia copias del material audiovisual en el área biomédica que tenía ya elaborado y que servirá para iniciar una videoteca y estar en posibilidades de promover su difusión, especialmente dentro de las instituciones que constituyen el sistema nacional de salud.

Para llevar al cabo este ambicioso programa, se han iniciado acciones preliminares dirigidas a la integración del grupo de trabajo interinstitucional que formulará los programas, evaluará los resultados y hará los ajustes necesarios para su ejecución.

Al parecer este ha sido un año significativo para la medicina mexicana y para la salud de nuestro pueblo. Coincidentemente las actividades de este

centésimo vigésimo año académico se han visto enmarcadas por dos eventos de gran trascendencia. El 3 de febrero de 1983, un día después de la iniciación de nuestras sesiones, apareció en el Diario Oficial de la Federación la Ley que adicionó el Artículo 4o. Constitucional que hace efectivo el tan ansiado derecho a la protección a la salud de todos los mexicanos y les garantiza la atención médica acorde a sus necesidades y no acorde a sus recursos. En el pasado mes de diciembre, poco después de la clausura del año académico, el Honorable Congreso de la Unión aprobó la iniciativa presidencial de la Ley General de Salud que substituiría al Código Sanitario actual y que tendrá vigencia a partir del 1o. de julio de 1984. Entre las numerosas innovaciones que contempla esta nueva Ley, destacan por su importancia las bases para la operación del Sistema Nacional de Salud, sus objetivos primordiales y los mecanismos para su coordinación que evitarán duplicidades y omisiones y mejorarán la calidad básica de los servicios.

Es indudable que estos ordenamientos deberán ir seguidos por ajustes importantes en los sistemas tradicionales de la práctica de la medicina y en particular de una revisión a fondo de los programas educativos que desde hace muchos años se siguen en todas las escuelas de medicina del país.

Estos aires de renovación y actualización de los sistemas de salud no pueden pasar inadvertidos en esta Academia. En nuestra ya larga vida hemos contemplado la aparición de nuevos perfiles de la medicina y a todos ellos nos hemos adaptado con madurez y sabiduría, tales como la medicina socializada, las nuevas prácticas de salubridad pública, la educación médica, la enseñanza continua de los profesionales de la salud y tantos otros eventos que han sido motivo de estudio y discusión en este foro de especialistas que integran la Academia Nacional de Medicina.

En ocasión de la conmemoración del primer centenario de la fundación de la Academia en el año de 1964, el maestro Ignacio Chávez, con su ya bien conocida lucidez en sus exposiciones, dijo en relación a nuestra Corporación: "Guarda respeto por su tradición que la ennoblece; pero no para encadenarse a ella, sino para superarla. Somos hombres de nuestro tiempo, que tomamos del pasado lo que él encierra de herencia, pero tomamos del futuro lo que guarda de promesa. Somos una institución que cambia a cada paso del tiempo". Hasta aquí la cita del maestro. Las instituciones no pueden ser mejores que los hombres que las integran y el paso inexorable del tiempo hace necesaria la renovación continua de sus elementos. La Academia así lo ha comprendido y probablemente por este motivo revisó sus Estatutos en 1979, incorporando la disposición de que los académicos numerarios, constituidos por los elementos más jóvenes y dinámicos de la Corporación, con la obligación de asistir regularmente a sus sesiones ordinarias, así como presentar trabajos o comunicaciones escritas con cierta frecuencia y en general con la

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR JOSE KUTHY PORTER CON MOTIVO DE SU TOMA DE POSESION COMO PRESIDENTE DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA

obligación de participar en todas las actividades de la Academia y de contribuir anualmente a los gastos de la misma, pasarían automáticamente al cumplir 15 años de su ingreso, a la categoría de académicos titulares, que si bien es cierto siguen contribuyendo a los objetivos de la Corporación, ya no tienen la obligación de asistir a las sesiones ni presentar trabajos científicos, ni participar en los gastos de la Academia. Esta disposición no tendría mayores consecuencias, si en forma automática se abrieran nuevas plazas en las áreas de trabajo correspondientes. En teoría este debería haber sido el mecanismo operativo, pero en la práctica esto no ha sucedido. Actualmente existen alrededor de 400 académicos, incluyendo socios numerarios, titulares y honorarios. Entre éstos la proporción de numerarios se ha reducido progresivamente hasta llegar en la actualidad, a 37 por ciento o sea sólo 147 miembros, que contrastan con los 215 que existían hace una década. En determinadas áreas de trabajo como la ginecología y obstetricia, existen 19 miembros de los cuales sólo cinco son numerarios e inclusive hay alguna en que todos los miembros son titulares y no se cuenta con miembros numerarios.

Ya se ha dicho que somos una institución que cambia a cada paso del tiempo, pero también debemos agregar que para hacer estos cambios se necesita tener una masa crítica de profesionales activos que cumplan con los requisitos de nuestro Estatuto y así poder constituir los foros adecuados para la discusión.

El análisis de esta problemática no es nuevo en la Academia, pero a la fecha no se ha planteado la tan necesaria solución. No pretendo hacerlo en esta ocasión, ya que considero que este asunto requiere de gran meditación y la participación de toda la Corporación. El planteamiento ha quedado establecido, el tiempo nos dará la respuesta.

Hasta aquí estas breves consideraciones que quisiera se interpretaran como un tributo al ambiente de limpio respeto a la verdad que campea en la Academia y a la honradez de pensamiento frente a lo que se desea resolver, conceptos que no son más que una muestra de mi compromiso para con aquellos que me distinguieron con su apoyo y confianza al elegirme como presidente de esta centenaria y noble Corporación.

Quiero que éstas, mis primeras palabras, como presidente de la Academia Nacional de Medicina, sean las que expresen mi sincero agradecimiento por el distinguido honor que me confirieron hace un año, al emitir el voto que me ha de permitir servir a nuestra Academia desde éste, su más elevado cargo, ciertamente el más honroso para un médico mexicano, durante el año que hoy se inicia.

Con la confianza que me proporciona haber meditado cuidadosamente la responsabilidad que este honor implica ante ustedes, miembros de nuestra Academia, ante las autoridades del Sector Salud y ante todos los médicos del país, puedo asegurarles que he de dedicar mi tiempo y lo mejor de mi capacidad y entusiasmo en la coordinación de las actividades de la nueva mesa directiva. Tengo además la certeza de contar con la valiosa colaboración de todos ustedes.

Nuestra Academia al través de su trayectoria en el curso de los años, ha reunido a los más destacados intelectuales en las diversas ramas de las ciencias biomédicas, que han sabido guardar sus preceptos más valiosos, aportando así mismo nuevos conocimientos, sin perder de vista que todo avance debe encaminarse a lograr el bienestar del hombre y de la sociedad. Ideal que no es fórmula muerta, y que tiene una dinámica perfectible, la que insisto, para ser útil debe estar concebida en función de la persona humana y de la vida social.

Los caminos hacia la perfección son convergentes, las formas del ideal son complementarias, nunca contradictorias, de tal manera que, si el ideal de la ciencia es la verdad, el de la moral es el bien y, el del arte la belleza, formas preeminentes de toda excelencia, tienen todas una convergencia que ha procurado siempre nuestra Academia Nacional de Medicina. "*Firmeza y luz como cristal de roca*". Breves palabras que sintetizan su característica, han creado su vida y servido un ideal, perseverando en su ruta, dueña de sus acciones, segura en sus creencias, fiel a su palabra, poniendo la mirada alto y lejos... siempre en busca de la verdad, de la que constituye su más fiel guardián.

El ejercicio de la medicina es una vocación de servicio. A través de su trabajo, el médico, como cualquier otro profesionista, debe obtener las satisfacciones necesarias para una vida decorosa. Pero a

diferencia de otros, su obligación moral, precisamente por ser médico, es la de darse a sí mismo en otra dimensión mucho más noble y mucho más amplia.

Es penoso tener que admitir que en nuestra civilización la guerra y el sufrimiento estimulan la voluntad del hombre para realizar sacrificios, en tanto que la paz pareciera alentar al egoísmo. Erich Fromm refiere que "La necesidad de dar y compartir y el deseo de sacrificio por los otros aún existe en algunos miembros de ciertas profesiones: enfermeras, médicos, monjas, religiosos ... El carácter, de un número considerable, responde a los valores que profesan, fueran estos religiosos, socialistas o humanistas. Encontramos la manifestación de la voluntad de dar, (darse diría yo) en los que aman genuinamente. El "Amor falso" o sea el egoísmo mutuamente compartido, nos hace más egoístas. El amor genuino aumenta la capacidad de amar y de dar a los demás...", hasta aquí lo dicho por Fromm.

Me parece que el ejemplo de Cristo al expresar "No he venido al mundo para ser servido, sino para servir" nos señala el mejor camino a los médicos. Procurar la salud y prevenir la enfermedad y ante la imposibilidad de lo uno o de lo otro, tener la capacidad de servir y dar consuelo, aliento y esperanza...

Estamos conscientes de la crisis de valores, sobre todo en el orden económico, por la que atraviesa nuestro país. Démosle la cara con optimismo y no con espíritu derrotista. El doctor Octavio Rivero, al tomar posesión de la presidencia de nuestra Academia señaló algunos hechos que adquieren en estos momentos especial relevancia: "El gran progreso de la medicina actual, con tantos recursos y posibilidades de curar lo antes incurable, ha tenido algunas repercusiones indeseables: ha hecho a la medicina muy costosa, sobre todo a nivel de especialización"... "La necesaria planeación para la coexistencia de instituciones imprescindibles, como las especializadas, donde la investigación y la enseñanza de posgrado, se llevan a cabo en adecuada proporción con las ocupadas en atender problemas de salud que deben resolverse a través de la medicina de primer contacto, adquieren hoy en México, insisto, importancia capital".

Cada uno de nosotros, en su medio de trabajo, debe doblar su esfuerzo, su ingenio, su perspicacia, su creatividad, para lograr más con menos. Sin caer en el conformismo, debemos intentar comprender la problemática actual de nuestro país, de tal forma de colaborar en su más rápida solución: no pedir más de lo que se nos puede dar y dar siempre más de lo que se nos pueda pedir.

Los esfuerzos tan positivos que han realizado las autoridades del Sector Salud, al tratar de establecer los diversos niveles de la atención médica, no están proporcionando aún los beneficios esperados, sobre todo en los sectores más desprotegidos de nuestra población. Pienso que deben continuar haciendo su

mejor esfuerzo, y más aun, para que el suministro y mantenimiento del equipo médico indispensable no se interrumpa, así como la dotación de los medicamentos esenciales, para el adecuado manejo de los problemas de salud. Esto es de primordial importancia en el llamado tercer nivel de la atención médica, para permitir que en nuestro país se brinde no sólo la mejor atención en beneficio del paciente hospitalizado, sino también para que la medicina mexicana se mantenga en un nivel similar al de la medicina mundial; además, este su mejor esfuerzo debe también estar atento a las necesidades de investigación y de enseñanza en los diversos aspectos de las ciencias biomédicas.

Tengo la firme convicción de que saldremos adelante y que, como lo expresara en alguna ocasión el maestro Ignacio Chávez: "Es hora de insistir en que el remedio está en nuestras manos, pues tenemos lo principal que son los hombres, ávidos de avanzar. Hay que abrir un amplio crédito a nuestra juventud. El día en que el país, todo el país, con gobernantes y gobernados, ayude en esta empresa de interés superior, nuestro destino habrá cambiado..."

Seguro del sentir de todos los señores académicos, vuelvo a insistir ante nuestras autoridades del Sector Salud, que la Academia Nacional de Medicina, como órgano consultivo del Gobierno Federal, está siempre dispuesta a servir. Queremos que cumpla con ese cometido.

Debemos estar siempre conscientes de que si en una sociedad existe no sólo conocimiento sino la conciencia de los problemas de la ciencia, sus descubrimientos pueden lograr grandes cambios culturales, de tal manera que pueden volver más profundo el sentimiento de la unidad humana universal.

La naturaleza del conocimiento científico consiste en conciliar el significado y el ser —y ser significa realizar lo potencial— realizarse a sí mismo en armonía con la transformación que ocurre diariamente. Esto nos lleva a la experiencia individual y a organizar y establecer patrones universales. Así el organismo y el mundo ocurren simultáneamente.

En cuanto a la proyección general del Año Académico, propondré a la nueva mesa directiva la necesidad de mantener y en su caso incrementar la continuidad de muchas de las acciones previas, porque es imprescindible para que estas fructifiquen. Nuestras sesiones reglamentarias de los miércoles, con el concurso de los presidentes de departamento doctores Zamarripa, Durazo, Pliego y Bisteni (a quienes mucho agradezco su colaboración) fueron planeadas atendiendo fundamentalmente a factores de importancia para la continuidad de la vida académica, abordando temas de interés general y de mayor utilidad, eliminando en lo posible aquellos que por su naturaleza deben ser tratados en las sociedades médicas de especialistas. Pienso que debemos iniciar un estudio profundo acerca del futuro de su membresía, siempre atentos a que a nuestra Academia ingresen los mejores entre los científicos.

Desearía se llevaran a cabo diversos seminarios multidisciplinares. Entre ellos propongo uno sobre "El niño maltratado", intentaremos organizar otro ciclo de simposios sobre la administración de la atención médica, así como un curso sobre "Novedades terapéuticas" dirigido a los médicos generales y familiares, por considerar que en la educación continua de éstos, existe un hueco que nuestra Academia puede y debe llenar.

He de proponer también que las Jornadas Médicas Nacionales que nos corresponde organizar, puedan realizarse en fecha más favorable que la que tradicionalmente ha tenido, de tal manera que las adversas condiciones climatológicas del mes de enero no impidan a numerosas ciudades sobre todo de la zona norte de nuestro país, la posibilidad de ser sedes para la realización de estas Jornadas.

Como directivos debemos dedicar lo mejor de nuestro esfuerzo para impulsar la continuidad de las diversas publicaciones, en forma principalísima de la GACETA MEDICA DE MEXICO y del Boletín Terapéutico; alentando la continuidad de las labores en los diversos grupos de trabajo, de los Círculos de Estudios Médicos, así como de los comités permanentes, elementos todos, fundamentales en la vida de la Academia. Especial cuidado tendremos en continuar trabajando acordes con nuestra realidad económica, ajustando un sano presupuesto de egresos y siempre procurando mantener y de ser factible incrementar nuestro patrimonio. El proceso inflacionario, como a todos, ha afectado a nuestra Academia en forma por demás adversa. Aun así debemos estar atentos a cuidar que el ingreso de nuestro personal que con tanto interés ha venido trabajando por ella, sea acorde con la realidad del costo de la vida.

Por mi parte pienso sinceramente que en nuestra actuación debe privar el amor. El amor por la verdad que es la causa primera de la ciencia, el amor por lo bello que es la fuente del arte y el amor por la justicia, donde está el origen de la virtud que consolida la organización política. Si la vida entera es una tendencia hacia un fin último, hacia su cima, hacia el bien, debe existir un gran amor por el bien. Todos los medios particulares, conocimiento, arte, política, religión, necesitan ser guiados por el amor, hacia el valor más alto, hacia la razón, hacia Dios...

Termino esta disertación al considerar alguna observación de Nanda Anshen, que para esta ocasión me ha parecido interesante compartir con ustedes. Refiriéndose al hombre dice: "Es la única creatura que no solamente puede decir "no" a la vida, sino también "sí" y llevar una vida realmente humana. De esta decisión depende su complejidad y su grandeza. El hombre ha adquirido una enorme capacidad para destruir o para crear la vida misma y, por ello se enfrenta en nuestra época a opciones ilimitadas y sin precedentes del bien y del mal..."

Nuestra preocupación común es el destino de la especie humana. Hoy día el hombre interviene en el proceso de la evolución, con un poder que no

tuvieron ni los presocráticos, ni Aristóteles, ni los profetas de Oriente y de Occidente, ni Copérnico, ni Lutero, ni Descartes, ni Maquiavelo ni ningún científico de otras épocas. Por tanto, los juicios de valor deben dirigir el cambio tecnológico, porque sin ellos el hombre se queda sin sentido humano y la necesidad de colaborar en la estructura del universo para darle significación, finalidad y dignidad a su existencia, puede quedar en el vacío.

No debemos perder el tiempo, ya que el cambio hoy día es más rápido que la existencia del hombre.

INFORME DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL CXX AÑO ACADÉMICO, ELABORADO POR EL SECRETARIO GENERAL DE LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, DOCTOR JUAN SOMOLINOS PALENCIA

A CONTINUACION SE PRESENTA LA RESEÑA DE LOS TRABAJOS REALIZADOS POR LA ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA, DURANTE SU CENTESIMO VIGESIMO AÑO POR EL SECRETARIO GENERAL, DR. JUAN SOMOLINOS PALENCIA, EN VIRTUD DE SU AUSENCIA POR MOTIVOS DE SALUD, EL QUE HABLA EN SU CALIDAD DE SECRETARIO ADJUNTO, PROCEDE A LEER DICHO DOCUMENTO.

Para dejar testimonio y destacar las actividades realizadas durante el CXX año académico, expresaré brevemente la información que anota la trayectoria y los adelantos de esta Sociedad.

Los miembros de esta Academia pueden comprobar con satisfacción, que en el curso del año cuyo inicio fue en la sesión solemne inaugural del 2 de febrero de 1983 y que finalizó con el quinto congreso, efectuado en esta ciudad de México del 16 al 20 del pasado mes de enero, se cumplió con una etapa más de la vida de esta Corporación.

En la Sesión Solemne inaugural del 2 de febrero de 1983, el presidente saliente de la Academia, doctor Jorge Corvera Bernardelli dió lectura al discurso final de su periodo. A continuación el vicepresidente, doctor Carlos Gual Castro, en su calidad de presidente entrante, pronunció un ensayo donde expuso algunas ideas sobre la medicina contemporánea y los lineamientos directivos para su gestión.

Concluyó esta Sesión Solemne con la firma de un convenio celebrado por la UNAM y esta Academia, firmando como Testigo de Honor el C. Presidente de la República Licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, quien hizo la declaratoria inaugural del año académico. Acto seguido, bajo la presidencia del doctor Carlos Gual, se celebró la sesión secreta para la elección de los miembros de la mesa directiva quedando constituida como sigue:

Vicepresidente	Dr. José Kuthy
Secretario general	Dr. Juan Somolinos Palencia
Tesorero	Dr. Federico Rohde
Secretario adjunto	Dr. Roberto Uribe Elías

Javier Romo Diez. Falleció también el doctor Francisco Fernández del Castillo, miembro honorario y exsecretario general de esta Corporación.

De las sesiones.

Durante el pasado año se realizaron 39 sesiones, de las cuales 36 fueron ordinarias, cinco de ellas organizadas por los señores académicos de los Círculos de Estudios Médicos de los estados de Nuevo León, Jalisco, Michoacán, Puebla y Yucatán; dos sesiones en homenaje a la designación como miembros honorarios de esta Sociedad a los doctores: Michael Portman, Ernest A. Spiegel y Alfonso Alvarez Bravo. Se celebraron tres Sesiones Solemnes: la inaugural del año académico, la de recepción de nuevos miembros, donde hubo un acto conmemorativo al sesquicentenario del Establecimiento de Ciencias Médicas, en el cual se entregaron medallas a los doctores Gustavo Baz, Alberto Guevara Rojas, Aquilino Villanueva, Manuel Martínez Baez y José Angel Peschard; y la sesión solemne de clausura donde el doctor Fernando Ortíz Monasterio dictó la conferencia magistral "Miguel Jiménez" con el tema "La mano del hombre".

De los miembros.

Durante el año 1983 fueron aceptados como miembros honorarios los doctores Alfonso Alvarez Bravo y Morris Ziff.

De acuerdo con el Estatuto vigente, pasaron a la posición de miembros titulares doce socios numerarios que cumplieron quince años de pertenecer a esta Academia. Estos fueron los doctores José Luis Bravo Llamasa, Guillermo Carvajal, María de la Soledad Córdova, Samuel Dorantes, Antonio Estandía, José Kuthy, Jorge Martínez Manautou, Adolfo Pérez Miravete, Pedro Serrano, Jorge Soní, Luis Torregrosa y Jaime Woolrich. Ingresaron a la Corporación catorce nuevos miembros con la categoría de socios numerarios: Alessandra Carnevale Cantoni, Gustavo Pastelin y Kaethe Willms, en el Departamento de Biología Médica; Ramón Aznar Ramos, Jaime de la Garza Salazar e Ignacio Madrazo Navarro, en el Departamento de Cirugía; Fernando Cano Valle, José González Llaven, Jaime Herrera Acosta, Manuel Ramírez Mata, Romeo Rodríguez Suárez, Ramón Ruiz Maldonado y Leopoldo Vega Franco, en el Departamento de Medicina y José Manuel Berruecos Villalobos en el Departamento de Sociología Médica y Salud Pública.

Decesos en el año 1983.

La Academia Nacional de Medicina, tuvo la sensible pérdida de tres distinguidos miembros titulares, los doctores Samuel Fastlicht, Jorge Ceballos Labat y

De los Comités permanentes.

El Comité de Becas y Fideicomiso "Leo Eloesser". Bajo la presidencia del doctor Federico Rohde y constituido por los doctores Rubén Argüero, Julio Cueva y José Kuthy y por los representantes estudiantiles Pablo Kuri y Rocío Cruz, realizó dos reuniones de trabajo para seleccionar las solicitudes de beca, aprobando dos nuevos préstamos y renovando tres durante el primer semestre y otros tres durante el segundo. Se vigiló la inversión de los fondos para incrementar los mismos y por el informe de la División Fiduciaria del Banco Nacional de México, sabemos que el fideicomiso cuenta con un capital de cuatro millones de pesos, que le reditúan cerca de doscientos mil pesos mensuales para incrementar el mismo fondo y efectuar préstamos becarios.

El Comité de Ediciones Médicas. Bajo la presidencia del doctor Silvestre Frenk y constituido por los doctores: Rubén Vasconcelos, Ignacio Chávez Rivera, Edmundo Rojas, Juan Somolinos, Fernando Flores Barroeta y Raúl Cicero, llevó a cabo cuatro sesiones, en las cuales se corrigieron y aprobaron los trabajos que forman parte de los doce números del volumen 119 de la GACETA MEDICA DE MEXICO, cuya impresión se redujo a tres mil quinientos ejemplares distribuidos a los principales índices internacionales, a suscriptores y bibliotecas médicas del país.

Para asegurar la continuidad y distribución de esta prestigiada revista, con 119 años de existencia, la Academia Nacional de Medicina en el último año, realizó los trámites para un nuevo registro de derechos de autor en la Secretaría de Educación Pública y de licitud editorial en la Secretaría de Gobernación. Por consecuencia se obtuvo la franquicia postal que facilita la distribución de la revista cuya aparición es oportuna y acorde con su calendario. El pasado mes de noviembre la Academia adquirió el papel que habrá de emplear en el tiraje de la GACETA para los próximos veinticuatro meses.

El Comité de Admisión. Además de realizar la selección de los catorce nuevos académicos y aprobar los dos nombramientos de miembros honorarios, se reunió para determinar el número de plazas y las áreas de trabajo que se habrán de llenar con los nuevos miembros que ingresen a esta Academia en el presente año.

De los Comités temporales.

El Comité de Certificación de Especialidades. Bajo la presidencia del doctor Fernando Ortíz Monasterio y

constituido por los doctores Manuel Cárdenas Loaeza, Jorge Corvera, Carlos MacGregor, Luis Torregrosa y Juan Somolinos, se reunió seis veces para revisar la constitución y funcionamiento de los veintinueve consejos que en la actualidad reconoce la Academia. Revalidó este reconocimiento al Consejo Nacional de Infectología y asimismo, la mesa directiva nombró los representantes de esta Academia en los Consejos de Cardiología y Gineco-Obstetricia.

El Comité para la Evaluación de Medicamentos y otros Recursos Terapéuticos. Bajo la secretaría del doctor Ernesto Macotela y constituido por los doctores Florencio Antillón, Guillermo Calderón, Manuel Cárdenas Loaeza, Jorge Corvera, Gonzalo Gutiérrez, Luis Landa, Luis Lombardo, Mauricio García Sañz, Samuel Karchmer, Emilio Kabela, Roberto Kretschmer, Enrique Hong, Rafael Méndez, Rafael Ramos Galván, Javier Robles Gil, José Ruiloba, Bernardo Sepúlveda, Juan Somolinos, Guillermo Vasconcelos, Herman Villarreal, Horacio Zalce y Arturo Zárate, llevó a cabo 12 sesiones en las que sus miembros presentaron 21 trabajos que fueron discutidos y en su caso corregidos y aprobados para su publicación en el Boletín de Información Terapéutica, cuyo volumen V con 12 números fue editado por los doctores Horacio Zalce y Juan Somolinos, e impreso con un tiraje de 15 000 ejemplares, cuya distribución se dirigió a los médicos del país, especialmente a los lugares apartados y a quienes ejercen la medicina general así como a las bibliotecas de los hospitales y escuelas de medicina.

El Comité para la Edición de Libros de Texto. Bajo la directiva del doctor Jaime Woolrich y con la coordinación editorial del doctor Horacio Jinich prepara la publicación de un libro sobre medicina interna.

De los grupos de trabajo.

El Grupo de Trabajo sobre Cáncer del Tubo Digestivo llevó a cabo sesiones periódicas los últimos miércoles de cada mes y cumplió su sexto año de trabajo ininterrumpido. En sus actividades se estudiaron 2 960 casos de cáncer del aparato digestivo, que se registraron en computadora y se analizaron como un grupo total y separado por años. Se presentaron los resultados obtenidos en ocho instituciones hospitalarias del Distrito Federal y los Estados, donde se observó que el carcinoma gástrico es el más frecuente, pero que sin una explicación satisfactoria su incidencia ha disminuido.

En el pasado año 1983 este grupo de trabajo comprobó que el carcinoma de colon y recto que había sido más frecuente en el Centro Hospitalario "20 de Noviembre", disminuyó y fue substituido en proporción muy elevada por el carcinoma gástrico (46.5%). Se comprobó que en el Hospital Español, el carcinoma de colon y recto sigue ocupando el segun-

do lugar, mientras que en el Hospital Juárez, el carcinoma de vesícula y vías biliares, ocupa junto con el de estómago, el primer lugar, con aumento notable del carcinoma de hígado, el cual aparece en segundo lugar.

Este grupo de estudios coordinado por el doctor Jesús Villalobos e integrado por distinguidos médicos de diferentes centros hospitalarios espera en los próximos años seguir su trabajo para ampliar y presentar conclusiones de interés sobre carcinomas de vesícula, vías biliares, colon, recto y estómago, particularmente en relación con dietas y nutrimentos; grupos sanguíneos y factor Rh; estudios de índice litogénico; multiparidad y hábitos como el tabaquismo, alcoholismo e ingestión de café.

Bajo la coordinación del doctor Fernando Martínez Cortés el *Grupo de Trabajo para la Publicación de la Historia General de la Medicina en México*, sin descuidar las tareas encaminadas a obtener el material para toda la *Historia General de la Medicina en México*, puso particular interés en la terminación de los manuscritos para el primer tomo que corresponde a la medicina prehispánica, cuya edición, a cargo del doctor Juan Somolinos Palencia aparecerá en el primer semestre del presente año. Este grupo de trabajo llevó a cabo 33 reuniones, en las cuales reorganizó, con un sentido unificador, los textos originales e ilustraciones del primer volumen. Así mismo inició la integración del segundo volumen, dedicado a la medicina de la Colonia.

De los Círculos de Estudios Médicos.

Con el fin de mantener vivas las actividades de educación continuada, bajo la coordinación del doctor Jaime Woolrich y con la colaboración de varios académicos, se organizaron reuniones en Jalisco, Puebla y Yucatán. En Jalisco, el doctor Norberto Treviño García-Manzo formó un taller de educación continua y posteriormente los académicos de esa entidad celebraron una reunión donde se presentaron casos clínicos de interés. En Puebla se realizaron once reuniones, en las que participaron simultáneamente académicos de esa localidad y profesores invitados de la ciudad de México. En Yucatán se celebró una reunión donde se trataron temas relativos a la urología.

Con motivo del XXVI aniversario de la Facultad de Medicina y X aniversario del Hospital Universitario, en la ciudad de Torreón, el pasado catorce de octubre se celebró una reunión en la que quedó establecido el círculo de estudios médicos del estado de Coahuila.

De las actividades en los Estados.

Para celebrar los 50 años como académico del doctor José Angel Peschard, la Facultad de Medicina, conjuntamente con la Sociedad Médica de Durango y esta Academia, celebraron el pasado cuatro de mar-

zo en la ciudad de Durango un exitoso acto.

De otras actividades.

Con motivo del L aniversario de la fundación de la Academia Mexicana de Cirugía, el pasado 19 de abril se celebró una sesión conjunta en que participaron académicos de ambas corporaciones.

Los días 4 y 11 del pasado mes de junio, algunos miembros de esta Academia participaron con la Asociación Mexicana de Periodismo Científico en el primer Encuentro de Comunicación y Salud.

Bajo la coordinación del doctor Juan Somolinos, la Academia Nacional de Medicina, en conjunto con la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, llevó a cabo los días 31 de octubre y 1.º de noviembre en la ciudad de Campeche, el tercer coloquio de Historia y Filosofía de la Medicina con una asistencia de 50 personas, entre las que figuraron diez académicos. El Coloquio se ocupó de estudiar algunos aspectos históricos referentes a la medicina prehispánica maya y a la medicina portuaria de la etapa colonial de México.

Como representante de esta Academia, el doctor Jorge Corvera asistió el pasado mes de noviembre a la reunión de CIOMS sobre Ética y Deontología Médicas, celebrada en Ginebra.

Durante los días 16 al 20 del pasado mes de enero, la Academia Nacional de Medicina, con una numerosa asistencia, celebró como corresponde a sus estatutos el V Congreso. El programa de este Congreso, fue una aportación de los académicos a sus compañeros profesionistas y estudiantes de la medicina y profesionales paramédicos. Se tomó en cuenta la grave crisis moral y económica por la que atraviesa el país y cuya repercusión se refleja en los aspectos médico sociales. Por ello se programaron conferencias como: "¿Hambre en el tercer mundo?", "Un mundo de jóvenes", "La ciencia para el tercer mundo", "Evaluación de la investigación de los países en desarrollo", "¿Es la medicina occidental contemporánea el modelo a seguir?". O simposios como: "La ciudad y los perros" y "La evolución de la medicina en México". También se expusieron temas que muestran los avances de la ciencia y la tecnología como la nueva cirugía ocular, la microcirugía, la nueva microbiología, los nuevos fármacos en cardiología, las nuevas imágenes para el diagnóstico, los avances en la cirugía del corazón.

Todas estas presentaciones, realizadas simultáneamente en tres auditorios de la Unidad de Congresos, tuvieron una notable asistencia, que excedió el número de 700 personas, haciendo de este evento una trascendente visión realista de los problemas que afectan al desarrollo del país. Antes de dar término al presente año académico el pasado 30 de enero se firmó un convenio entre la Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía y la Academia, para producir material audiovisual que sirva para la Educación Médica Continua, teniendo como Testigo de Honor al C. Secretario de Salubridad y Asistencia, doctor Guillermo Soberón Acevedo.

De las actividades y consultas a la Academia.

El presidente de la Academia asistió regularmente a todas las sesiones celebradas por el Consejo de Salubridad General y fue elegido presidente del Comité de Ética de dicho Consejo. Con su opinión y a través del Consejo la Academia participó en forma muy activa en el análisis de la nueva Ley General de Salud.

La comisión mixta de escalafón del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, solicitó a esta Academia, nombrara un jurado para seleccionar a un jefe de división de Pediatría del Hospital 20 de noviembre. El jurado se integró con los doctores Gonzalo Gutiérrez, Eduardo Jurado y Luis Torregrosa.

La Secretaría Ejecutiva del Consejo de Estudios de Postgrado de la UNAM, el 28 de febrero del año pasado, solicitó la opinión de la Academia sobre la conveniencia de crear el curso de especialización en Medicina de la Comunicación Humana en la Facultad de Medicina de la UNAM. Para ello se nombró una comisión formada por los doctores Mariano Hernández Goribar, Pelayo Vilar y Pedro Berruecos. Asimismo, del Instituto Nacional de Neurología y Neurocirugía solicitaron se nombrase un representante en el jurado que dictaminaría sobre los candidatos que optaban a ocupar la plaza vacante de Médico "K" del mismo Instituto. Por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología se recibieron documentos que serían analizados en el Foro de Desarrollo Tecnológico, con el fin de saber nuestra opinión, ya que este material formaría parte del Programa Nacional de Ciencia y Tecnología, dentro del Plan Nacional de Desarrollo para el periodo 1983-1988. Los documentos fueron turnados al doctor Adolfo Martínez Palomo y su análisis se envió a dicho Consejo.

De la Secretaría Ejecutiva del Comité de Estudios de Postgrado de la Universidad Nacional Autónoma de México se encomendó a esta Academia el análisis y consideraciones sobre un documento referente a la creación de la Maestría en Ciencias Médicas (Neurociencias), para lo cual se nombró una comisión integrada por los doctores Francisco Rubio Donna-dieu, Bruno Estañol y Francisco Escobedo Ríos.

De los Concursos y Fondos de Investigación.

El premio "Dr. Eduardo Liceaga", sobre un tema biomédico, patrocinado por la Academia Nacional de Medicina fue otorgado al doctor Adolfo Martínez Palomo por su trabajo "The biology of *Entamoeba histolytica*". El doctor Jesús Vargas Barrón obtuvo el primer lugar en el octavo Concurso Nacional de Obras Médicas Salvat, por su obra *Ecocardiografía "M" bidimensional y Doppler*. El doctor Fabio Salamanca, recibió el premio "Doctor Everardo Landa" al mejor trabajo de ingreso de 1982.

A pesar del continuo aumento en el costo de la vida, motivo por el cual se deben ajustar gastos y salarios que representan una mayor erogación, es importante señalar que la Academia Nacional de Medicina, por medio de su tesorería a cargo del doctor Federico Rohde, mantuvo una administración sin adeudo alguno, pues, con un ingreso total de \$18 487 625, su patrimonio se mantuvo a pesar del aumento en sus erogaciones. Esta cantidad fue reunida mediante los subsidios del Instituto Mexicano del Seguro Social, la venta de sus impresos, la duplicación de los intereses recibidos por las inversiones que se mantienen en los bancos y el cobro de cuotas a los miembros de esta Corporación.

He aquí de manera resumida las actividades realizadas por la Academia durante el pasado año. Faltaría mencionar algo de su propia cultura. En la segunda mitad de 1988 la biblioteca de la Academia adquirió 150 libros, que sumados a los ya existentes forman en la actualidad, tres fondos: el de libros para el estudio de la historia médica, el de obras de académicos y el de obras clásicas de la medicina. Con el fin de restaurar y mantener este material bibliográfico, el primero de estos fondos fue reencuadrado en su totalidad. En este mismo lapso se continuó el ordenamiento y clasificación del archivo secretarial correspondiente a los años 1957 a 1966. La documentación ya catalogada, está a disposición de los interesados.

Los informes anuales nos dan la ocasión de meditar otra vez en la Academia, en su destino, en lo que ella ha representado y representa para la medicina mexicana y para cada uno de nosotros. Y aunque tanto se ha pensado y se ha dicho sobre esta sociedad, sabemos que la ciencia que aquí se expresa repite siempre sus principios hasta convertirse en algo común que todos frecuentamos; ideales ecuménicos que reunimos para bien de nuestra medicina y en donde nunca han faltado sus dos disposiciones: existencia y pensamiento.